



Perspectivas

Políticas

Fortalecimiento de la ciudadanía participativa a través de los medios masivos comunitarios: "el papel de las radios comunitarias"

Recepción: 15/08/2015 / Aceptación: 10/10/2015

Carlos Alberto Gutiérrez Salazar

carlosbep1@hotmail.com

Artículo de Reflexión / Secretaria de Educación de Guadalajara / México

Economista de la Universidad del Cauca, Magíster en Administración Pública y Políticas Públicas del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Coordinador en la Dirección de Organización y Normatividad, Secretaría de Educación, Guadalajara -Jalisco, México.

Resumen: Los medios de comunicación, la participación ciudadana y la democracia deliberativa, son instrumentos que van de la mano de un sinnúmero de herramientas que conforman el todo de las realidades y las capacidades relacionales de los grupos de poder en constante hegemonía con altos niveles de inclusión. Su importancia y relevancia se da en un contexto de crisis de legitimidad y soberanía, dentro de una "desciudadanización" siendo el estandarte de movilización una mayor inclusión social, de esta manera, las radios comunitarias surgen como instrumento glocal de transformación de las dinámicas tradicionales de comunicación generando impactos reales para conformar y fortalecer una ciudadanía empoderada y participativa, en un contexto democrático y deliberativo.

Palabras claves: democracia deliberativa, participación ciudadana, radios comunitarias, medios de comunicación.

Abstract: The media, citizen participation and deliberative democracy are instruments that go hand in hand with countless tools that form the whole of realities and power groups' relational capacities that are in constant hegemony with high levels of inclusion. Their importance and relevance are given in a context of crisis of legitimacy and sovereignty, within a process of stripping the citizenship from someone. The standard of mobilization is a greater social inclusion. In this manner, community radios stand out as glocal instruments of transformation of traditional dynamics of communication that generate real impact to form and strengthen empowered and participative citizens in a democratic and deliberative context.

Keywords: deliberative democracy, citizen participation, community radio stations, mass media.

Introducción.

Este artículo pretende mostrar la relación que existe entre los siguientes tres factores: ciudadanía participativa, medios de comunicación y radios comunitarias, como elementos necesarios pero no suficientes en la garantía de una democracia tendiente a la deliberación, en una esfera pública donde la "ciudadanía mediática" (Frankenberg, 2007, p. 14) es derrotado, y el poder discursivo lleva a "audiencias creativas" (Castells, 2009, p. 178) más que a la categorización simple de individuos consumidores de información; además donde el escenario será un contexto de crisis de legitimidad y soberanía de la democracia representativa demarcada por un "hiperconsumismo y descuidanización" (Ayala, 2011, p.100) en la globalización y capacidad relacional

de identidad. Posteriormente se adentrará hacia el concepto teórico y práctico de las radios comunitarias en el apaleamiento de un mundo simbólico, con nuevas narrativas políticas y rituales de comunicación en función de la interacción cultural, que lleve a estudios de caso donde se ha desempeñado este proyecto de radios comunitarias e introduzca una demostración empírica de sus resultados, efectos, impactos, debilidades y críticas en la construcción de una ciudadanía más informada y participativa; el objetivo principal de este ensayo es, analizar el papel de las radios comunitarias en la construcción y fortalecimiento de una ciudadanía más participativa e informada. Partiendo de las hipótesis que los medios de comunicación comunitarios y la democracia tienen una relación positiva, en donde las radios comunitarias generan un tipo de ciudadanía más incluyente y

participativa y por consiguiente una ciudadanía mediática como derrotero para una democracia deliberativa.

Los medios de comunicación, las radios comunitarias y la ciudadanía participativa: relaciones tripartitas en medio de la crisis de legitimidad.

El escenario parte de una crisis de legitimidad y soberanía de la democracia representativa, donde se da “un giro deliberativo de la teoría democrática”. (Dryzek, 2002, Macedo, 1999) Este escenario principal, quiere denotar el descontento actual que existe en el ámbito democrático y electoral, donde los principales asuntos giran en torno a la corrupción de los políticos, un sistema electoral que no refleja las opiniones del ciudadano, ineficiencia en la burocracia, injusta distribución de riqueza, inseguridad pública etc.

Es importante analizar las cifras de percepción de democracia, ciudadanía y confianza en el informe de Latinobarómetro 2011: En el tema de la democracia en Latinoamérica un 58% la prefiere por encima del autoritarismo, Venezuela es el país que más cree en la democracia con un 77% y México posee un 40%, este último país tiene uno de los mayores porcentajes en la región (36%) de manifestar que “*le da lo mismo*” una democracia o un régimen autoritario (es importante denotar aquí el cumplimiento de la postura de Ayala al afirmar que: “la participación y el compromiso ciudadano se debate entre el funcionalismo consumista y la apatía de un ciudadano que sabe que es posible vivir en democracia aún y cuando se hace poco por sostenerla” (2011, p. 107)). Dentro de los principales problemas que posee la democracia se ubica en primer lugar “la falta de disminución de corrupción” con un 48% seguido de la injusticia social con 33% y la falta de participación ciudadana con 31%; en las condiciones de la ciudadanía votar se considera una de “las acciones que no se puede dejar de hacer” con un 66% seguido por pagar impuestos con un 47%, mientras que en los últimos lugares se encuentra la participación en organizaciones civiles con 18% (un punto crítico).

En el tema de la confianza, que es crucial para la formación de ciudadanía, se encuentra que un 22% posee confianza de manera interpersonal (frente a un 70% en el continente europeo), en las instituciones, las consideradas de mayor confianza son la Iglesia con 64%, la radio con 49%, la TV con 48%, el Estado con 38% y los Partidos Políticos con 22% ocupando

el último lugar, cabe resaltar que la tendencia se ha mantenido en el periodo de análisis (1996-2010). (Informe Latinobarómetro, 2011).

Esta crisis se plantea en la tesis de Ayala, donde argumenta que existe una “desciudadanización” construida a partir del hiperconsumismo, dejando de lado el Ágora de la deliberación por los *malls* del consumo, en donde cambia la perspectiva del sentido del valor del ciudadano por un valor materialista fundamentado por lo superfluo, lo desechable y lo superficial (2011, p. 100-103) ante una modernidad líquida en donde: “la vida en sociedad deriva en una vida precaria y vivida en condiciones de incertidumbre constantes” (Bauman, 2006, p.10).

Ante esta mirada, surge la postura de Daniela Gallego quien propone una serie de retos para formar las bases de una democracia deliberativa con voluntad ciudadana, este tipo de democracia consiste en “la capacidad argumentativa del dialogo constructivo” como generación de nuevos espacios de construcción de una ciudadanía activa. Los retos que propone para su formación son: cumplir las expectativas políticas de los ciudadanos, abolir la “democracia blanda” en función del consumismo de ofertas electorales y el individualismo, una mayor y mejor democracia a nivel local, si se aspira a que ésta se consolide a nivel global, incorporación de la idea de deliberación en el ejercicio de la democracia, superando la profunda distancia que separa a las instituciones políticas de los intereses y expectativas de los ciudadanos, empoderamiento ciudadano a través del desarrollo de habilidades para influenciar en el curso de las decisiones políticas y controlar a sus mandatarios (2011, p. 25-45).

Pero, ¿Cuál es el papel de las radios comunitarias en el desarrollo y fortalecimiento de una ciudadanía más participativa?

Los medios de comunicación tienen una relación directa con la democracia, ya que son fuente de información, crean opinión pública y además generan canales eficientes de debate en la esfera pública, en este sentido se entretajan dentro del mismo relaciones de poder hegemónicas que construyen diferentes formas de influencia y manipulación; este tipo de factores pueden moldear las mentes de las audiencias y crear imaginarios alrededor de la idea o narrativas políticas en un tema en especial o en un ámbito especificado, de esta manera las opciones que posee el individuo para conectarse a la esfera pública a través

de los medios, vuelven urgente estudiar y reconocer cómo los medios de comunicación contribuyen a la formación de la ciudadanía cultural de una región (Frankenberg, 2007, p. 4).

De este modo la teoría del modelo de la dependencia explica cómo, "en una sociedad compleja con tanta proliferación de la información, la gente se apoya en los medios para informarse de lo que no tienen conocimiento inmediato. No obstante, la gente no usa a los medios de forma separada de otras influencias sociales que los determinan, así como de su experiencia pasada." (Ball-Rokeach, S. J., & DeFleur, M.L, 1976. P. 3-21.)

Es así como los medios cumplen un papel primordial en la construcción contemporánea de ciudadanía, aunque según las posturas teóricas planteadas se desenvuelven entre la creación, dependencia y manipulación de la ciudadanía. Ante este tema de participación ciudadana, Isunza afirma que es básicamente una relación entre ciudadanos y el Estado en múltiples formas y con diversas intensidades e intencionalidades (2006, p.265). De otra parte, La participación ciudadana es definida por Nuria Cunill, como un tipo de acción política que "expresa, con múltiples sentidos, la intervención directa de los agentes sociales en actividades públicas" (1997, p.74).

En este campo se dio un paso crucial, en donde la esfera de participación política de comunicación se creó entre la interacción entre gobierno-partidos políticos y fuentes noticiosas, hacia la diversidad de programas populares en donde los compromisos significativos en el proceso político lleva a narrativas políticas fundadas en una ciudadanía mediática (Frankenberg, 2007, p. 5).

Una ciudadanía mediática se caracteriza por ser una ciudadanía más informada que no solo tiene la necesidad de obtener la información, sino que la busca en diferentes medios y que en este canal de búsqueda al efectivamente poseer la información, continúa compartiéndola con los de su entorno o *club* es decir sus cercanos, los que comparten sus puntos de vista, y en general a los que el ciudadano desee. Posteriormente, esta información le sirve de base para fundar una idea-imagen que se construye a través del mensaje que recibe, puede ser que en el proceso la transforme, modifique y/o regenere según sus condiciones y capacidades; Pero después prosigue con generar una opinión personal que luego la comentará en un espacio de esfera pública donde esta viene a ser la "arena de arenas", es decir, un espacio amplio

de debate y donde el arma de los argumentos y la deliberación serán las únicas aceptadas; todo esto enmarcado en un contexto democrático.

Ante la relación entre opinión pública y medios de comunicación, surgen las radios comunitarias. La radio, más que un medio masivo de comunicación, es un entramado de interrelaciones: culturales, sociales, estéticas y técnicas. La radio es "un fenómeno social y cultural, un modo de decir y de contar cosas, y un sistema tecnológico" (Buendía-Pino, 2008, p. 86). En este sentido, La radio se encarga, entre otras cosas, de la difusión de mensajes; de dotar de sentido aquello que anuncia, denuncia y transmite, y de afincarse en la cotidianidad y en la cultura para ser medio masivo y popular (Mata, 1993, p. 10-13).

La diferencia entre la radio tradicional y las radios comunitarias, es que las emisoras comunitarias (también llamadas locales o alternativas, y, últimamente, planteadas como radios ciudadanas, se utilizara indistintamente) generan una ruptura en cuanto a los parámetros que se habían establecido en la radio, parámetros que evidenciaban principalmente el carácter funcionalista y técnico del medio. Este tipo de emisoras, en últimas, redimensionan el carácter local y público de la comunicación.

Dentro de los objetivos sociales que alientan la creación de estos medios se encuentran la democratización de los procesos de comunicación, la búsqueda de la sociedad civil por gestionar sus propios espacios y el afán de tener medios alternativos a los comerciales o privados (Buendía-Pino, 2008, p. 86).

En esta línea, se puede decir que los medios y concretamente la radio, tienen la posibilidad de tender puentes para generar ciudadanía y gestar procesos que favorezcan su constitución y consolidación. De ahí, justamente, surge el concepto de radios ciudadanas (Buendía-Pino, 2008, p. 89).

Entonces, ¿Cuál es el papel de las radios comunitarias en la formación de una ciudadanía participativa?

Las radios comunitarias tienen un alto nivel de presencia a nivel mundial¹, y es un hecho, demarcado

1 Existen cerca de 44.000 emisoras de radio. (The World Factbook, 2010) mientras que en América Latina hay cerca de 10.000. Perú es el país que más tiene, seguido de Ecuador, Bolivia y Brasil. Si se cuentan también las que emiten sin licencia el número total de radios comunitarias es mucho mayor. Estudios recientes de la UNESCO demuestran que, sólo en Brasil, hay más de 10.000 emisoras comunitarias a la espera de licencias. (Voices from Villages:

en los estudios de caso analizados a continuación, que funge un papel primordial en la construcción de una ciudadanía más informada, ciudadanía que se incluye en los temas de debate público, que opina, que delibera y al final aporta a la creación de la agenda pública.

Estudios de casos de éxito: Radios comunitarias gestoras de ciudadanía participativas e influyentes: "Ahora es necesario oír para creer".

En el caso colombiano, se creó un proyecto que conllevó a una relación bidireccional entre el sector ciudadano y las comunidades indígenas. Fue en el Departamento del Cauca donde se desarrolló esta idea que se denominó: "Radios ciudadanas: espacios para la democracia". El proyecto fue desarrollado entre Marzo de 2005 y Abril de 2006, en seis municipios e intervinieron siete emisoras, cinco de ellas comunitarias o de interés público y dos pertenecientes a pueblos indígenas. Las emisoras comunitarias y de interés público fueron 5 en total y las de pueblos indígenas fueron dos. En la fase I y fase de transición del proyecto fueron producidos 515 programas (entre locales y regionales) y emitidos 1.074 programas entre locales, regionales y nacionales (Buendía, 2008, p. 90).

Lo interesante de este proyecto es la vinculación que se dio entre los diferentes Municipios, ya que una de las riquezas del Cauca es la multiculturalidad y la presencia de comunidades indígenas de grandes tradiciones, y cosmovisiones; por tanto, este proyecto logra como resultado fuertes relaciones de inclusión y de interacción entre lo local y lo regional, generando una serie de fuerzas centrífugas y centrípetas que abonaron un terreno amplio de participación desde diferentes puntos de vista, diferentes niveles de educación y diferentes saberes.

Entre los mayores logros se tiene una concepción comunicativa de lo público que se convierte en un elemento valioso en la constitución de la gobernabilidad, en la constitución del Estado y de las Instituciones Públicas, en donde uno de los espacios no estatales ha tomado más fuerza en la discusión de lo público, lo cual convoca a más actores sociales y es escenario propicio para la deliberación y la educación (Buendía, 2008, p.87).

En este sentido, este proyecto fortalece la relación entre medios de comunicación (radios comunitarias),

Community Radio in the Developing World. CIMA, 2011, p. 9).

audiencia y participación ciudadana; creando redes que ampliaron los debates entre amas de casa, académicos, indígenas y sector rural generando así una mayor democratización de los procesos de comunicación.

El caso Nigeriano es otro caso de éxito, particularmente por que se encontraban ante 72 años de monopolio de difusión por parte del Estado, sumado a una alianza comercial/privada de doce años para otros medios, lo cual había impedido un adecuado acceso de la gente a los medios de comunicación. Con la llegada de las radios comunitarias, en el año 2003, en colaboración con dos organizaciones internacionales, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), el Instituto Panos de África Occidental (PIWA) y el Instituto para los Medios y Sociedad (IMS), lanzaron un programa de apoyo denominado la *Iniciativa para la Instauración de la Radio Comunitaria en Nigeria*. A partir de 2004 y hasta 2006, los resultados se reflejaron en al menos tres procesos de desarrollo/reforma de política: una revisión de la Política de Comunicación Nacional, el Desarrollo de una Política de Dirección de Espectro de Frecuencia Nacional y una Política de Radio Comunitaria Nacional (Akin Akingbulu et Miriam Menkiti (2008), p. 28).

Otro ejemplo está en el Estado de Oaxaca (México) donde existe una comunidad indígena *Mixe*, que hace años luchaba por tener sus propios medios de comunicación. Los habitantes de Tlahuitoltepec, Oaxaca tuvieron la iniciativa de pedir permiso para operar sus propios medios aún antes de ingresar a AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias), ellos tuvieron la certeza de que teniendo sus propios medios podrían resolver una serie de necesidades de comunicación que la comunidad manifestaba. Este tipo de iniciativa generó mayor inclusión de la comunidad y sobre todo de las mujeres de la misma con mayor empoderamiento social-político (Chávez, 2008, p.71).

En el caso de Perú, trabajan conjuntamente las mujeres y los jóvenes organizados desde 2005 para fortalecer su participación en la gobernanza y vigilancia local. El proyecto "Derecho de las mujeres y jóvenes a la participación y vigilancia ciudadana" se dio en 6 zonas de la costa norte del país. La comunidad se organizó con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación, la ONG española AIETI y con la participación de 16 radios y centros de producción de la Macro Región Norte de la CNR. La acción concreta fue capacitar y acompañar a más de 300 "lideresas" en su participación en la instancia de los presupuestos participativos. Las radios y los periodistas han tenido un papel de acompañamiento,

al proveer a las organizaciones de herramientas para realizar la incidencia política, es decir convencer a las autoridades de acoger las propuestas presentadas por las organizaciones. Pero también en la incidencia mediática, a través emisiones especiales, campañas de información y sensibilización, organización de foros y debates, de festivales ciudadanos para informar a la población del proceso participativo (Zamallo, 2008, p. 79-81).

En el año 2000 en España, se crea la primer Área de la Mujer en una radio comunitaria en Madrid. Surge de la oportunidad de creación libre que ofrecía el espacio asociativo del Taller de Comunicación Radio Vallekas. Creación de una programación diaria en la parrilla de la emisora que estuviera realizada por mujeres: "Nosotras en el Mundo", donde se habla de la desigualdad, la violencia y la invisibilidad de las mujeres, aportando empoderamiento con las voces de las mujeres profesionales en cualquier ámbito.

Se emite en directo a través de 3 radios comunitarias en Madrid y las producciones se difunden a través de páginas de distribución de audios: unión de radios libres y comunitarias de Madrid, Radioswap (radios europeas), entre otras. Esto llevó a la creación de alianzas de solidaridad con red internacional de mujeres periodistas y comunicadoras. El programa "Nosotras en el Mundo" recibió una mención de honor con el premio 8 de marzo de periodismo de la Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid en el pasado 2006 siendo reconocidas por las organizaciones de mujeres, periodistas y la administración (Oliveras, 2008, p. 86-88).

Una de las experiencias de identidad cultural la representan la radio comunitaria wichí, en Formosa (Argentina) donde participan unos 35 jóvenes aborígenes. En esa zona, el «Programa de Desarrollo Integral Ramón Lista (DIRLI)» (de cooperación entre la Unión Europea y el gobierno nacional argentino). Los impactos significativos fueron: la estrategia bilingüe (wichí-español) en la producción radiofónica y la vinculación que eso tiene con el problema del poder; la articulación entre las estrategias planificadas y el «universo vocabular» de los interlocutores.

El grupo a cargo del trabajo en la radio, está compuesto por jóvenes de entre 19 y 35 años, representantes de las 42 comunidades wichí del Departamento, lo cual generó que los miembros de las comunidades exceden la caracterización de meros «usuarios de servicios»,

para convertirse en partícipes de nuevos modos de comunicación (Huergo, Morawicki, Ferreyra, 2006, p. 104-110).

Conclusiones y riesgos

Es importante denotar que se puede lograr una democratización de la información a través de las radios comunitarias, sin desconocer que existen riesgos a los cuales mencionaré antes de continuar con este apartado, ya que de primera mano las radios comunitarias (RC) no son la "panacea" de la democracia deliberativa, sino más bien un medio necesario mas no suficiente de la misma.

Desde mi punto de vista deben conjugarse una serie de elementos claves de éxito para poder llegar a ser derrotero efectivo. Entre los principales riesgos de las RC, se tiene un amplio vacío legal, demarcado por el monopolio que existe en estos medios de comunicación a nivel global, aunque como se analizó en los estudios de caso ya se ha logrado incrementar más la legislación al respecto; este tipo de "vacío" ha generado la "persecución" de esta propuesta y ha hecho germinar abundantes "emisoras piratas", teniendo como castigo la censura por parte de entidades administrativas y policiales; este tipo de "grietas" genera por supuesto una baja calidad en el servicio (hablando en términos de espectro electromagnético) además de limitar en el sentido de recursos la posibilidad de acceder financieramente a proyectos viables por la misma limitación legal.

Ahora bien, en términos de conclusiones, las RC permiten una mayor inclusión en el diseño y gestión de políticas públicas locales y regionales que abarcan diferentes problemáticas, en concreto, hay una mayor identificación por parte de los grupos minoritarios de la población, teniendo no solo voz sino también voto en decisiones de amplia importancia política tanto local como regional, por consiguiente existen mayores oportunidades de participación ciudadana al incrementarse la opinión pública en términos de compromiso y nuevas narrativas políticas.

Las RC fomentan la creación de redes, apoyos mutuos y son generación de confianza institucional, un tema crucial al ser la radio la segunda institución (después de la Iglesia) en la que los latinos confían más según informe de Latinobarómetro 2011; en este contexto se incrementaron en los estudios de caso las capacidades organizacionales (en especial género y jóvenes)

para la participación ciudadana; y se incrementa de igual manera el conocimiento compartido a través de la creación de diferentes manuales, políticas de producción-emisión etc. Por lo tanto las RC generan un tipo de ciudadanía más incluyente y participativa en todos los estudios de caso analizados, así mismo, este tipo de medios, tienen una relación positiva con la democracia y garantizan el fortalecimiento de una "ciudadanía mediática" como derrotero de una democracia tendiente a la deliberación.

Referencias

- Akingbulu, A., & Menkiti, M. (2008). Capítulo 6. Situación de la Radio Comunitaria en Nigeria. En *La Radio Comunitaria para el empoderamiento de las Mujeres y la gobernabilidad Democrática Mejores Experiencias de una Investigación Acción Participativa*. AMARC: World Association Community Broadcasters.
- Ayala Enriquez, P. (2011). ¿Es posible construir una ciudadanía fuerte en nuestra democracia liberal? En P. Ayala Enriquez, & S. L. López, *Repensar la ciudadanía: los desafíos de un nuevo pacto global* (p. 99-120). Jalisco - México: Editores Guadalajara.
- Ball-Rokeach, S. J., & DeFleur, M. L. (1976). A dependency model of mass media effects. *Communication Research*, p. 3-21.
- Bauman, Z. (2005). Vida líquida. En *Modernidad líquida* (págs. 10-86). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Buendía Astudillo, A., & Pino Correa, J. (2009). Radio local, opinión pública y participación ciudadana. *Signo y pensamiento*, p. 84-96.
- Castells, M. (2009). La comunicación en la era digital. En *Comunicación y poder* (p. 87-187). España: Alianza Editorial.
- Collado Campaña, F. (2008). La influencia de las radios y las televisiones comunitarias en la construcción de la ciudadanía. *Ámbitos*, p. 209-224.
- Cunill Grau, N. (1997). *Repensando lo público a través de la sociedad*. Obtenido de Google Books: <https://goo.gl/T4iePj>
- Dryzek, J. S. (2002). *Deliberative Democracy and Beyond: Liberals, Critics, Contestations*. New York: Oxford University Press.
- Frankenberg, L. (2007). Hacia una ciudadanía mediática en la era de la información. *Global Media Journal México*.
- Gallego Salazar, D. (2001). La democracia deliberativa como pilar en la construcción de una ciudadanía activa. En P. Ayala Enriquez, & S. L. López, *Repensar la ciudadanía: los desafíos de un nuevo pacto global* (p. 25-45). Jalisco - México: Editores Guadalajara.
- Isunza, E. (2006). Para analizar los procesos de democratización: interfaces socioestatales, proyectos políticos y rendición de cuentas. En E. Isunza, & A. Olvera, *Democratización, rendición de cuentas y sociedad civil: participación ciudadana y control social* (p. 265-291). México D.F: CIESAS.
- Mata, M. C. (1993). La radio. Una relación comunicativa. *Diálogos de la comunicación*, 10-13.
- Myers, M. (2011). *Voices from Villages: Community Radio in the Developing World*. CIMA.
- Olvera Rivera, A. J. (2000). Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas. *Comercio Exterior*, p. 398-408.
- The World Factbook. (2010). *Central Intelligence Agency*. Estados Unidos.